



JOSÉ IBARROLA

Sí, pero aclarando

JOSEBA ARREGI

Parece que existe una mayoría parlamentaria en España para que el Gobierno, bajo la condición de que ETA abandone la violencia y el terror, inicie conversaciones con el grupo terrorista para cerrar definitivamente ese trágico capítulo de la historia vasca y española. El PP ha manifestado su oposición a todo el proceso. Sería comprensible el miedo que asalta a muchos deportistas ante un triunfo que está a la mano. No es tan comprensible esa cerrazón indiferenciada, basada únicamente en que o la historia se desarrolla según los designios del PP, o no debe haber historia alguna.

No estará de más, sin embargo, recordar que todas las cautelas son pocas cuando se trata de ETA: nos ha engañado demasiadas veces, demasiadas han sido las ocasiones en que unos u otros han caído presa de sus discursos supuestamente evolucionados, pero internamente pétreos. Algo más tendrá que hacer ETA que dejar que Batasuna pronuncie discursos distintos a los que nos tenemos acostumbrados. Algún acto manifiesto de renuncia al terror será necesario para que todo el proceso pueda materializarse.

Además de esta cautela, sin embargo, es necesario clarificar los discursos y no cargar la situación con más dificultades de las que normalmente son de esperar. Me refiero a la interpretación que algunos partidos quieren dar al sí que proponen el Gobierno de Rodríguez Zapatero y el PSOE para que, supuesta la renuncia a la violencia de ETA, se pueda establecer un diálogo con ellos.

La reacción de Esquerra Republicana fue, además de políticamente malvada, una apropiación inaceptable de la política del Gobierno Zapatero cuando su portavoz en el Congreso dijo aquello de bienvenido al club: ni Zapatero, ni el PSOE, ni nadie que apoya esa política han vuelto al club de Carod Rovira reuniéndose a espaldas de todo el mundo democrático con ETA en Perpiñán. La política que propone el Ejecutivo no significa volver a una posición que decía que era necesario negociar políticamente con ETA. La situación actual, en la que se abre la posibilidad de esta política propuesta por Zapatero, es consecuencia de la acción de los poderes del Estado en todos los planos, política a la que se ha opuesto siempre ER.

Tampoco se puede dejar pasar, sin aclararlo, la afirmación de otro portavoz de ER diciendo que están dispuestos a apoyar la resolución presentada por los socialistas en el Congreso, siempre que la apoyen los partidos vascos, el PNV y EA, dando a entender que ni el PSE ni el PP de Euzkadi son partidos vascos. Si algo de esto estuviera implícito en la política del Gobierno de Zapatero, pocas esperanzas de futuro tiene la política actual.

Tampoco ayudan mucho los comentarios de la representación del PNV en Madrid cuando afirman que el diálogo, así en genérico, siempre ha

sido necesario para acabar con ETA. Lo que ahora está proponiendo el Gobierno de Zapatero es todo lo contrario a lo que el PNV ha intentado llevar a cabo bajo el epígrafe de diálogo necesario con ETA para acabar con la violencia. La propuesta actual, o está en las antipodas de Estella/Lizarra, en las antipodas de los papeles firmados por el PNV con ETA, o no sería aceptable de ninguna manera. No se trata de entablar un diálogo para ver qué hay que ofrecer a ETA para que deje de matar, sino que a partir de la voluntad manifiesta de ETA de dejar de matar, de renunciar al terror, es posible hablar de algunos problemas pendientes, como el de los presos de ETA.

Que Batasuna, por medio de su portavoz Otegi, no va a ayudar mucho públicamente en el proceso no puede sorprender: la operación de presentar como una victoria política lo que es una rendición en toda regla es complicada ante la propia gente. Pero esa situación no puede ser un permiso para poner permanentemente condiciones políticas al proceso de paz.

Y es que para que la política anunciada por el presidente de Gobierno camine por la senda correcta es preciso que quede totalmente claro cuál es el único campo de maniobras legítimo posible: no puede existir un precio político por la renuncia a matar, el Estado de Derecho no aceptará jamás un chantaje de ETA. Y esto vale no sólo para las relaciones que vayan a existir entre ETA y el Gobierno central, sino también, y en especial, para el diálogo que vayan a llevar a cabo los partidos políticos vascos para reformar el Estatuto: no puede introducirse por la puerta falsa de ese diálogo lo que no puede aparecer en la relación entre ETA y el Ejecutivo central.

Es de capital importancia que quede totalmente claro que la afirmación del Gobierno de Zapatero de que no va a haber ningún precio político por dejar de matar, que la referencia a que la política puede ayudar a cerrar ese capítulo infame de la historia vasca y española, no incluye en ningún momento y en ninguna mesa, una forma de definir la sociedad vasca, institucional y jurídicamente, en la línea de lo que ha pretendido siempre ETA.

ETA está dispuesta a hablar de lo que queda, los presos y la entrega de las armas, porque ha sido derrotada políticamente: en su intento de deslegitimar el Estatuto de Gernika, de deshacerse de él, de destruir la institucionalización estatutaria. Si esa derrota obliga a algo es a reforzar el núcleo estatutario: el pacto como única vía de definir la sociedad vasca, a través de la reforma para que el espíritu de pacto salga reforzado, no debilitado.

Por todo ello, sí a la propuesta del Gobierno de Zapatero, pero sí con todas estas aclaraciones.

CARTAS AL DIRECTOR

Atropello laboral

¡Que porvenir más incierto les aguarda a nuestros jóvenes en el campo laboral! Mucho se comenta sobre los contratos 'basura', pero es triste reconocer que siguen vigentes en la actualidad. Las empresas no tienen ningún remordimiento de conciencia para contratar a jóvenes, algunos incluso bien cualificados profesionalmente, para realizar en la mayoría de los casos trabajos temporales que guardan poca o ninguna relación con su especialidad. Les preparan para su nueva función y sin ningún tipo de escrúpulo les despiden al finalizar su contrato, a pesar de que ya se han adaptado a su nueva función. Después vuelven a contratar de las listas del paro a otros jóvenes para beneficiarse así de las subvenciones que les ofrecen. Se cierra un círculo vicioso: contrato gente del paro pero a su vez lo incremento. Hablo de este asunto con conocimiento de causa, ya que hace casi seis meses mi hijo de 25 años, cualificado en informática, fue contratado por una firma multinacional de moda ubicada en un renombrado centro comercial y recientemente se ha visto obligado a firmar su finiquito de despido. Ante ello quiero trasladar una llamada de atención a la Consejería de Trabajo del Gobierno vasco para que trate de poner fin lo antes posible a estos atropellos laborales.

Joaquín Pozo Fernández
Berango-Vizcaya

Valorar al mayor

Las personas que se jubilan a más avanzada edad, según diversos estudios sobre la materia, viven más y con mejor calidad de vida. Un reto social deseable y alcanzable -¿por qué no?- puede ser el de conseguir una mejor valoración sociolaboral de los mayores, además de la promoción de su imagen y de su peso específico ante la opinión pública. Es mucho lo que podrían aportarnos, desde la mayor visión de conjunto que poseen. Y es una verdadera pena y una injusticia que sólo se valore su servicio y su utilidad desde parámetros exclusivamente mercantiles. Nuestra sociedad tendría que promocionar la participación de sus mayores más sabios, no sólo en las actividades de la vida diaria; sino, sobre todo, a la hora de las grandes decisiones políticas. Como se hacía en las sociedades 'primitivas'.

Las cartas no deberán superar las quince líneas mecanografiadas (800 caracteres) y tendrán que incluir el nombre, apellidos, dirección y número de teléfono del remitente. El CORREO se reserva el derecho a extractarlas.

Dirección de correo electrónico:
cartas.ec@diario-elcorreos.es

vas'. Pero me temo que habrá que cambiar algunos conceptos, esto me que erróneos. Entre otros, el de la sumisión absoluta al dios Mercado. No nos engañemos, en este santo mundo la única divinidad que 'ilumina' la conciencia del progreso es el mencionado dios. Al otro, aquél que revela nuestra verdadera esencia, lejos de prestarse el espacio necesario para su promoción, se intenta suplantar, cada día más, por una falsa imagen de cartón piedra, temblorosa ella, que no sólo viene bien a los intereses 'globalizadores' que dominan el planeta, sino que actúa como un colaborador inestimable en su labor explotadora.

Gerardo Hernández Zorroza
Getxo-Vizcaya

Canonización

El 'culto a la personalidad' no sólo envilece a quienes lo practican, sino que tiende a perjudicar a toda la sociedad, al dar una especie de justificación e infalibilidad a todas las decisiones del jefe. Así se impide el normal, y en ocasiones imprescindible, enderezamiento de rumbo del timón de la nave en que todos están embarcados. Dada la influencia global de esa 'primera multinacional', resulta muy perjudicial para todos -no sólo para sus miembros- el anuncio hecho por Benedicto XVI de canonizar a su antecesor, sin respetar ni siquiera los cinco años que la misma Iglesia pone como mínima cautela prudente tras la muerte de un posible candidato a esa distinción. Maniobra encubridora, justificadora y perpetuadora de la antigua política suya, de Ratzinger, así como la de otros personajes y grupos influyentes durante el anterior reinado, como el Opus Dei, que ya vimos estuvo bien planificada desde el primer momento, con aquellas pancartas en el funeral de Juan Pablo II: 'Santo, ya!'. Ya hace tiempo que vienen practicando, cada vez más, una política 'autosantificadora'. Con una audaz coherencia, tienen el valor añadido de presentar esa nueva maniobra como una medida 'democrática', una respuesta obligada «al clamor del pueblo».

Diego Mas Mas
Fuencarral-Madrid

ANTÓN

